



... No hay nada más difícil que escribir sobre lo que se conoce profundamente. Son tantos los ángulos distintos desde los cuales se puede enfocar aquello con igual eficacia, que uno salta de uno en otro, sin decidirse por ninguno. Es lo que me ocurre en este momento, en que debo escribir sobre el poeta Víctor Castro y su alucinada generación. Me mueve a hacerlo un afado de veinticinco poemas suyos, recientes, que ha logrado autoeditar con enorme sacrificio bajo el título de "La Vida Secreta".

EL RELAMPAGO Y EL FIN

... Parece increíble un volumen de tan sostenida calidad en estos tiempos de abrumadora decadencia lírica. Cuando los poetas sustituyen la emoción por la declamación y buscan en asambleas y lugares excusados los elementos festuales de sus versos, resulta insólito — y desde luego alentador — encontrar, de repente, con un libro de auténtica poesía entre las manos.

... Una nostalgia lacerante preside el quehacer de Víctor Castro, su torturado quehacer. La conciencia del tiempo irreversible y de la muerte termina siempre quebrándole la voz. A veces, fulgura en el cielo el relámpago de los bellos recuerdos, pero es sólo para hacer más trágica la evidencia del fin. Dicho en sus palabras:

"para dormir bajo la noche sus muros desolados bajo el ruido de las estrellas que tienen tanto frío bajo los ojos enterrados en el para dormir a la sombra de las palabras que serán sólo ausencia cuando los labios hayan volado y no quede nadie en esta planicie donde el aire no me entiende y deja caer mi vida como una naranja en la sombra como una hoja de sangre que el océano devora"

SÍMBOLOS TESTIMONIALES

La poesía de Víctor Castro, columnista de REVISTA DEL SABADO, HA llegado a extremos insospechados de pureza expresiva. Incluso podría parecer precario de recurrir a los amigos del fasto verbal. Pero el tiempo la sabiduría de un antiguo cicerón: le bastan unas escasas notas, unas pocas imágenes — mar, ciudades, naranjas, palomas, ríos, luna — para renovar incasamente el milagro de una música a media voz, que termina alumbrando debajo de nuestra propia conciencia.

... No hay duda de que la poesía es la suprema expresión de la alquimia verbal, y cada palabra o imagen constituye el resultado de muy largos desvelos en las retortas y matraces del subconsciente. Yo, por ejemplo, he detectado en este libro todos — casi todos — los símbolos testimoniales de la azarosa y rica vida del poeta.

Víctor Castro es, como la mayoría de los escritores de ese grupo que surge como último destello promocional de la generación de 1938, un típico representante de la clase media pobre. Es, además, un ser nacido bajo signos adversos, que lo obligan a encarar la vida con anterioridad estyca y heroica desde sus primeros pasos. Si a esto agregamos la aguda sensibilidad que define su espíritu desde muy joven, encontraremos un caso dramático de vocación que muy pocos habrían podi-

Anecdotalario de una generación alucinante



El poeta Víctor Castro



Pablo De Rokha.



Sabella: sol y sal.

superficie a la casa de caricaturas y serpientes.

... Víctor Castro, junto con Andrés Sabella, Mario Ferrero, Irma Isabel Astorga, Carlos de Rokha, Dámaso Ojeda, Ricardo Navia, Manuel Rueda, Víctor Franzani y tantísimos más, éramos, hacia el término de la segunda guerra mundial, puntuales e intrasiguentes profesionales del insomnio. Esto, traducido en lengua romance, significa que debíamos la vuelta al año y a cada uno de los signos del Zodiaco, sin pagar peseta, por lo menos durante toda la noche. Y muy pocas veces en horas del día.

... Nuestras tenidas — o aquellas, si se prefiere — se efectuaban, primero, en la fuente de soda "Iris", hoy desaparecida, que tenía salida tanto a la Alameda como a Estado y luego, en el restaurante "Bosco", donde llegamos asustados por la posibilidad de haber como nuestro credo y el Padre Rabelais lo exigían, esto es, a destajo.

SONETOS COLECTIVOS

... Carlos V dijo que en sus dominios no se ponía el sol. Podemos asegurar que en los nuestros, el sol se ponía por una punta de la mesa de los grandes ritos diestinos, pero a las 6 ó 7 de la mañana, según la estación, acostumbraba salir por la otra punta.

... El grupo tenía poetas brillantes. Uno de ellos se llamaba Víctor Castro. Por aquel tiempo ya había publicado "Visperas en Llamas", que databa del año 1941, y "Laurel Despierto", del 46, que mereció los honores del Premio Municipal en la mención Poesía. En el "Bosco", fueron leídos los originales de su hermoso libro "La Sangre Viva" que apareció en 1950.

Especialidad de Víctor Castro, Andrés Sabella, Mario Ferrero y el que esta firma era la confección o elaboración de sonetos colectivos, modalidad que habría hecho la felicidad de un Pulitburó y que consistía en que cada uno redactaba un verso, hasta enterar los catorce de reglamento con todas las exigencias del italiano metro. En éstos y otros menesteres — no siempre tan publicables — consumíamos nuestras noches los contertulios de aquel grupo, hoy aventado por la diáspora y la Muerte.

LA OBSESION DEL MAR

... He advertido en "La Vida Secreta" que a Víctor Castro lo sigue y persigue la obsesión del mar. ¡Bendita obsesión, por cierto, que le hace cincolar versos inolvidables!

Oh bello árbol de la noche negra naranja del mar oscura paloma de la sangre quien te puso en mis manos

... En el poema "Viajes", soneto de excelente factura, confiesa: "mi hora — pensé —, mi voz y mi conciencia y recogí los objetos esparcidos mis papeles, mis cuadernos, el sonido del mar en su eterna permanencia"

Y a una mujer le dice en "Cumpleaños":

Se incendian las ciudades en tu corazón vive el océano en tus ojos como una larga canción que escuchamos anoche.

... Yo comprendo la obsesión de Víctor Castro por el océano. Porque parte esencial de nuestros ritos era abundante

Anecdotalario de una generación alucinante [artículo] Hugo Goldsack.

AUTORÍA

Goldsack, Hugo, 1915-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Anecdotario de una generación alucinante [artículo] Hugo Goldsack. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile